

ORIENTACIONES PARA EL ACOMPAÑAMIENTO DE LOS NIÑOS Y NIÑAS EN EL AULA

La entrada del niño y la niña a la escuela infantil es un momento fundamental en su desarrollo. Cómo viva este proceso, y cómo sienta y gestione los cambios que implica, pueden marcar su relación posterior con la escuela. Desde el centro queremos favorecer en todo lo posible este período de acogida, lo que nos hace invitaros a compartirlo.

Cuando comienza el cole, niños y niñas viven un proceso de separación de su familia, primer y principal entorno de su vida, en el que han establecido sus primeros vínculos. Esta separación de sus figuras de apego puede resultar difícil, y necesitan ir, poco a poco, creando vínculo con las personas que les van a cuidar y acompañar en este nuevo espacio, adquiriendo progresiva seguridad, confianza, y bienestar. Aproximarse a los nuevos cuidadores a su ritmo, en un entorno seguro y cuidado, y con sus figuras de apego cerca, favorecerá una incorporación a la escuela tranquila y placentera. Por eso, vuestra presencia en el aula durante los primeros días de este período de vinculación, es fundamental.

Consideramos acompañamiento respetuoso, aquel que contempla los procesos vitales, las necesidades y los ritmos del niño y la niña, promueve la construcción de vínculos sanos, sólidos y seguros, y les permite crecer y desarrollarse desde un sentimiento profundo de confianza en sí mismos y en el mundo que les rodea. Este tipo de acompañamiento lleva implícitas unas características que necesitamos que tengáis en cuenta:

- **Presencia y atención plena.** Es importante “estar de verdad”, por lo que evitaremos tener conversaciones entre nosotros y nosotras; no es que no podamos hablar, pero nuestra atención y presencia debe ser completa, y eso es muy difícil si nos agrupamos a comentar en corrillos. También evitaremos el uso del móvil, salvo para hacer alguna foto.
- **Postura adecuada.** Evitaremos en lo posible permanecer de pie, procurando estar sentados o agachados para favorecer las interacciones. Al hablar con los niños y niñas intentamos agacharnos, poniéndonos a su altura y mirándoles a los ojos; es una forma de decirles: “Estoy aquí”.
- **Hablamos poco, y con calma.** Procuramos no abusar de la conversación y mantener un tono de voz suave, acercándonos a los niños y niñas para hablarles. Es importante evitar los gritos.
- **No juzgamos.** Un aspecto básico dentro de un acompañamiento emocional respetuoso, es validar y respetar las emociones de los niños y niñas; nuestra tarea es ayudarles, poco a poco, a verbalizarlas y gestionarlas: *“Entiendo que estás enfadada, pero no puedo dejar que le/te hagas daño, lances un juguete...”*, *“Veo que estás un poco nervioso, ¿quieres que salgamos un poco fuera?”*.
- **Respetamos sus momentos y espacios personales.** Es importante respetar las individualidades y los ritmos, dando espacio y tiempo para que poco a poco vayan sintiéndose seguros. Les invitamos a explorar los espacios y materiales, y a realizar las actividades, pero siempre sin forzar; si no quieren hacer algo, quizá no es el momento adecuado.

- **No comparamos.** Evitamos hacer comparaciones entre peques, ya que sólo generan malestar e inseguridad. Afortunadamente, cada persona es única e irrepetible, y tiene sus propias características, intereses y necesidades; recordadlo siempre.
- **No obligamos a compartir:** Todavía es pronto para que comprendan la importancia de compartir, así que, aunque los materiales del aula son de uso común, no es necesario compartir todo el rato. Si un peque está usando un material o espacio con una intención, es importante respetar su momento creativo, y dejar que acabe su “proyecto”, el niño o niña que llegue después, deberá esperar su turno. Poco a poco, iremos ayudándoles a regular este aspecto, pero evitaremos la repetida frase: *“Hay que compartir”*.
- **Alentamos sin abusar del halago.** Tratamos de combinar los *“¡Muy bien!”* o *“¡Qué chulo!”*, con descripciones o preguntas sobre lo que han hecho: *“Has usado muchos colores”*, *“¿Te gusta cómo te ha quedado?”*, *“Se nota que te has esforzado”*. Con esto pretendemos fomentar su autoestima y seguridad en sí mismo, evitando la dependencia del reconocimiento externo.
- **Fomentamos la autonomía.** *“Ayúdame a hacerlo por mí mismo”* (María Montessori). La idea es no hacer por ellos o ellas lo que pueden hacer sin ayuda, tratando de que vayan adquiriendo progresiva autonomía y responsabilidad: *“Vamos a guardar tu mochila, si quieres yo te ayudo a abrir el cajón”*.
- **Dejamos que se equivoquen.** A la hora de realizar cualquier tarea, dejamos que exploren y prueben; no importa que se equivoquen. Podemos sugerir: *“¿Quieres probar a hacerlo así?”*, pero siempre evitando el *“Así no”*. Si nos piden ayuda para realizar una actividad, podemos mostrar cómo usamos nosotros el material (emparejar, clasificar, ordenar, etc.) y luego invitarles a repetir la acción. Cambiamos el *“Mira, se hace así”*, por el *“Mira, yo lo hago así”*.
- **Cuidamos del material.** Los niños y niñas pueden moverse libremente por el aula cambiando de espacio o actividad tantas veces como quieran, y haciendo uso de los materiales que tienen a su alcance. Las normas que debemos respetar son: cuidar los espacios y materiales, mantener cada elemento en su espacio, y recoger al acabar. Si alguna de las normas no se respeta, ayudamos poco a poco a interiorizarlas, acompañándoles a dejar el espacio de juego como lo han encontrado.
- **Importancia de los límites.** Los niños y niñas necesitan límites y normas que sean claras y coherentes, y que sean establecidas con amabilidad y firmeza, lo que les ayudará a adquirir progresiva seguridad y confianza. La norma básica en el cole es *“Respetamos y cuidamos personas, espacios y materiales”*.

MUCHAS GRACIAS POR VUESTRA ATENCIÓN Y COLABORACIÓN,

¡OS ESPERAMOS EN CLASE!

EL EQUIPO DE INFANTIL